

GUÍAS DE APRENDIZAJE GRADO QUINTO– "*Aprende* EN CASA"

DOCENTE: Luz Alexandra Alvarado Zapata	ASIGNATURAS: Ética y Religión	GUÍA No. 11
TEMA/S: Autonomía y Heteronomía	Asesoría y envío de trabajos escribe al correo **lalvaradoz@educacionbogota.edu.co**	
PROPÓSITO: Diferenciar acciones desde la autonomía y la heteronomía.		
INDICACIONES: En el cuaderno de **RELIGIÓN** responde las siguientes preguntas. POR FAVOR RESPONDE LA GUÍA CON ESFERO. NO OLVIDES lápiz y colores para los dibujos y poner el número de la guía y la fecha en la cual las realizas. Poner en el ASUNTO del correo: nombre, curso y número de la guía.		

ACTIVIDADES DE ÉTICA Y RELIGIÓN

LEE CON MUCHA ATENCIÓN Y LUEGO RESPONDE

EL CUENTO DE LA MARIPOSA
De: Jorge Bucay

"Mi mamá era hija de una pareja de campesinos de Entre Ríos. Nació y creció en el campo entre animales, pájaros y flores. Ella nos contó que una mañana, mientras paseaba por el bosque recogiendo ramas caídas para encender el fuego del horno vio un capullo de gusano colgando de un tallo quebrado.

Pensó que sería más seguro para la pobre larva llevarla a la casa y adoptarla a su cuidado. Al llegar, la puso bajo una lámpara para que diera calor y la arrimó a una ventana para que el aire no le faltara.
Durante las siguientes horas mi madre permaneció al lado de su protegida esperando el gran momento. Después de una larga espera, que no terminó hasta la mañana siguiente, la jovencita vio cómo el capullo se rasgaba y una patita pequeña y velluda asomaba desde dentro.

Todo era mágico y mi mamá nos contaba que tenía la sensación de estar presenciando un milagro.
Pero, de repente, el milagro pareció volverse tragedia.

La pequeña mariposa parecía no tener fuerza suficiente para romper el tejido de su cápsula. Por más que hacía fuerza no conseguía salir por la pequeña perforación de su casita efímera.
Mi madre no podía quedarse sin hacer nada. Corrió hasta el cuarto de las herramientas y regresó con un par de pinzas delicadas y una tijera larga, fina y afilada que mi abuela usaba en el bordado.
Con mucho cuidado de no tocar al insecto, fue cortando una ventana en el capullo para permitir que la mariposa saliera de su encierro. Después de unos minutos de angustia, la pobre mariposa consiguió dejar atrás su cárcel y caminó a los tumbos hacia la luz de la ventana.

Cuenta mi madre que, llena de emoción, abrió la ventana para despedir a la recién llegada, en su vuelo inaugural. Sin embargo, la mariposa no salió volando, ni siquiera cuando la punta de las pinzas la rozó suavemente. Pensó que estaba asustada por su presencia y la dejó junto a la ventana abierta, segura de que no la encontraría al regresar. Después de jugar toda la tarde, mi madre volvió a su cuarto y encontró junto a la ventana a su mariposa inmóvil, las alitas pegadas al cuerpo, las patitas tiesas hacia el techo.

Mi mamá siempre nos contaba con qué angustia fue a llevar el insecto a su padre, a contarle todo lo sucedido y a preguntarle qué más debía haber hecho para ayudarla mejor. Mi abuelo, que parece que era uno de esos sabios casi analfabetos que andan por el mundo, le acarició la cabeza y le dijo que no había nada más que debiera haber hecho, que en realidad la buena ayuda hubiera sido hacer menos y no más.

Las mariposas necesitan de ese terrible esfuerzo que les significa romper su prisión para poder vivir, porque durante esos instantes, explicó mi abuelo, el corazón late con muchísima fuerza y la presión que se genera en su primitivo árbol circulatorio inyecta la sangre en las alas, que así se expanden y la capacitan para volar. La mariposa que fue ayudada a salir

de su caparazón nunca pudo expandir sus alas, porque mi mamá no la había dejado luchar por su vida.
Mi mamá siempre nos decía que muchas veces le hubiese gustado aliviarnos el camino, pero recordaba a su mariposa y prefería dejarnos inyectar nuestras alas con la fuerza de nuestro propio corazón."

LAS TAREAS DEL HOGAR
De: Marisa Alonso Santamaría

Colaborar en las tareas del hogar es muy importante porque si nos organizamos bien tenemos más tiempo para hacer otras que nos gustan. Mi madre puede leer y escribir más tiempo, mi padre puede tocar la guitarra y hacer sus maquetas de aviones, y mi hermano y yo podemos jugar más rato. Mis padres nos dicen que para vivir a gusto en una casa tiene que estar ordenada y limpia, y que eso es cosa de todos.
Como ya tengo nueve años me baño solo, hago mi cama todos los días y limpio el polvo. Al principio, para que aprendiera, me enseñaron mis padres, pero ahora dicen que hago todo muy bien y me dejan hacerlo yo solo. También preparo el desayuno y coloco la ropa planchada en mi armario. Mi madre se encarga de lavar la ropa, la plancha, limpiar los baños y de hacer la cena. Mi padre como sale antes de trabajar nos va a buscar al colegio, hace la comida, recoge la cocina, pasa la aspiradora por todas las habitaciones y tira la basura por las noches cuando saca a pasear a nuestro perrito Tim.
Mi hermana pequeña tiene cuatro años y ya casi ha aprendido a vestirse sola. Todos los días prepara la comida a Tim, riega las plantas y quita y pone la mesa cuando vamos a comer, y lo hace muy bien. Además, los dos recogemos los cuentos y juguetes de nuestra habitación cuando nos cansamos de jugar, dejamos todo ordenado y llevamos la ropa sucia al cesto de la lavadora.

Una vez mi madre enfermó y tuvimos que repartir sus tareas entre nosotros tres. Durante esos días, además, mi padre se encargaba de las cenas, lavaba y planchaba la ropa, y mi hermana y yo limpiamos el cuarto de baño. Acabamos todos cansados y nos dimos cuenta de lo importante que es el trabajo que hacemos cada uno de nosotros y el de hacerlo entre todos. Mis padres nos felicitaron por nuestro esfuerzo, por ser responsables, y por lo bien que nos habíamos organizado. Nos sentimos muy orgullosos.
Mi maestra también dice que, igual que aprendemos a multiplicar y a escribir bien, tenemos que aprender a hacer todas las tareas de la casa para llegar a ser adultos autónomos.
Dentro de poco podré sacar a pasear a Tim yo solo y me hace mucha ilusión.
No estoy de acuerdo con las personas que piensan que los niños no debemos colaborar en las tareas del hogar porque quiero que mis padres cuenten conmigo. Me siento mayor, formo parte de un gran equipo que es mi familia, sé que mi ayuda es valorada, y creo que entiendo mucho mejor el esfuerzo que ellos hacen para que todo esté bien.

Concepto de Autonomía y Heteronomía
La **Autonomía** es la capacidad de decidir independientemente sin la influencia de terceros.
Ejemplos:

- Vestirse como uno elija, más allá de las modas o tendencias.
- Escuchar una clase de música u otra.
- Hacer las tareas sin que nadie lo mande

La **heteronomía** es la necesidad de que alguien más tome las decisiones propias

- Llevar siempre la ropa que está de moda
- Preferir siempre el disco que pasan en la radio.
- Hacer las tareas porque alguien lo manda[1].

RESPONDE:

1. Copia en el cuaderno los conceptos y ejemplos de autonomía y heteronomía. Recuerda con esfero, una bonita letra y ortografía.
2. En el primer cuento ¿quién tuvo una actitud que reflejará la autonomía? Explica
3. Cambia y escribe el final del primer cuento con el que te sientas más cómodo
4. Realiza un dibujo que invite a reflexionar acerca de la heteronomía
5. ¿De qué habla el narrador del cuento las tareas del hogar?

[1] Fuente: https://www.ejemplos.co/20-ejemplos-de-autonomia-y-heteronomia/

6. ¿Consideras que todos los personajes del segundo cuento colaboran en las tareas del hogar de la misma manera? Argumenta
7. Realiza una lista con las tareas qué desarrolla cada miembro de tu familia.
8. ¿Qué tareas tienes en tu casa en este momento? ¿las haces por gusto o porque te toca?
9. ¿Qué significa 'ser más autónomo'?
10. Cómo integrantes de una sociedad ¿Crees que es importante que todos nos responsabilicemos de alguna tarea? ¿Por qué?
11. Realiza un dibujo que represente la autonomía en el colegio.